

# ***3ª SESIÓN - B: EL SERMÓN DE LA MONTAÑA (MT 5-7)***

## ***LO NUEVO Y LO ANTIGUO (MT 5,17-48)***



### ***INTRODUCCIÓN***

*Estimados amigos de la Biblia.*

*Un saludo a todos al iniciar este nuevo comentario que, como ya os anunciamos, dedicaremos a las conocidas “antítesis” de Jesús, en las que comienza diciendo “HABÉIS OÍDO QUE SE DIJO...” para después continuar: “PUES YO OS DIGO”.*

*Sin romper con lo antiguo, la Ley de Moisés, Jesús va mucho más allá, A LA RAÍZ DE NUESTRO COMPORTAMIENTO: EL CORAZÓN, de donde procede lo mejor y lo peor del hombre, y lo cambia. Con la particularidad de que, además de nuestro esfuerzo, necesitamos de la acción del Espíritu Santo para hacer realidad lo que Jesús nos propone porque, por poner un ejemplo, “amar a los enemigos” no es algo que esté a nuestro alcance.*

*Este texto tiene dos partes: EL COMENTARIO a las “antítesis” de Jesús, titulado “Lo nuevo y lo antiguo (Mt 5,17-48) y EL TESTIMONIO de un grupo cristiano: “Un grupo cristiano de Biblia” que dialoga sobre ellas. La primera parte nos ayudará a entender el texto bíblico; la segunda a aterrizar y llevarlo a la vida.*

*Os deseo mucho provecho. Empezamos.*

### ***LO NUEVO Y LO ANTIGUO (MT 5, 17-48)***

#### ***LA TORÁ DEL MESÍAS***

*Después de las Bienaventuranzas (Mt 5,1-12), Jesús dedica la mayor parte del Sermón de la Montaña (Mt 5,17-7,27) a presentar su TORÁ (ley) y hacer ver su relación con la judía.*

*Mateo escribió su Evangelio para judíos convertidos (judeocristianos) y pensando en el mundo judío, con el fin de hacerles ver la novedad que había llegado con Jesús y que reconocieran, por un lado, la continuidad de la historia de Dios con Israel iniciada con Abraham y, por otro, el cambio profundo introducido por Jesús.*

*El texto refleja, de un modo latente, los conflictos de los judíos convertidos y las preguntas que se hacían: “¿sigue teniendo validez para nosotros la ley judía? ¿En qué nos distinguimos de los otros judíos? Pues bien, Jesús mismo deja muy claro, ya de inicio, su fidelidad a la Torá antigua:*

*No creáis que he venido a abolir la Ley o los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la Ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres, será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos (Mt 5,17-19).*

---

<sup>1</sup> Este apartado ha sido elaborado a partir de JOSEPH RATZINGER - BENEDICTO XVI, *Jesús de Nazaret 1ª Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2007, p. 129-136; MARTA GARCÍA FERNÁNDEZ, *Mateo*, Estella (Navarra), Verbo Divino, 2015, p. 72-85, además de con aportaciones propias. En las citas indicadas el lector puede encontrar los textos completos de los autores.

*No se trata de abolir, sino de llevar a cumplimiento, y más: llevar a su plenitud. Para ello, Jesús presenta la relación de la TORÁ de Moisés con la TORÁ del Mesías, mediante una serie de antítesis: A LOS ANTIGUOS SE LES HA DICHO, PERO YO OS DIGO. Jesús habla de un modo como ningún maestro de la Ley lo había hecho porque enseñaba, no como los rabinos, sino como quien tiene «autoridad» (Mt 7, 28; Mc 1, 22; Lc 4, 32), en cuanto que se sitúa a la misma altura de Dios, de modo que, o bien suplanta a Dios, lo que sería terrible, o bien, algo que parecería inconcebible, está realmente a su misma altura. En realidad, LO QUE JESÚS ESTÁ DICRIENDO ES QUE ÉL ES LA NUEVA TORÁ, como Palabra de Dios en persona.*

*En las antítesis del Sermón de la Montaña, Jesús contrapone a algunas de las antiguas disposiciones de la Torá una nueva forma más radical de vivirlas: no sólo se trata de no matar, sino de salir al encuentro del hermano con el que se está enfrentado para buscar la reconciliación; no más divorcios; no sólo igualdad en el derecho (ojo por ojo, diente por diente) sino no devolver el golpe; amar no sólo al prójimo, sino también al enemigo.*

*La ética que Jesús propone es tan sublime, que conmueve todavía hoy a hombres de cualquier procedencia, impresionados por su grandeza moral. Pero ¿es realista? ¿Se debe y se puede actuar así?*

#### **1ª ANTÍTESIS: SOBRE EL HOMICIDIO (MT 5,21-26)**

*“Habéis oído que se dijo a los antiguos: no matarás y aquel que mate será reo ante el tribunal. Pues yo os digo: todo aquel que se encolerice contra su hermano será reo ante el tribunal”.*

*Llama la atención que Jesús proponga la misma pena tanto para el “matar” como para el encolerizarse e insultar al hermano (ser reo ante el tribunal), lo que no parece proporcionado. ¿Por qué? Por una verdad que Juan expresa de otra manera: que “quien odia a su hermano es un asesino” (1 Jn 3,15). Así, JESÚS NO SE CENTRA EN EL ACTO DE “MATAR” O “INSULTAR”, SINO EN EL CORAZÓN, LUGAR DONDE RESIDE TODA MALDAD Y ORIGEN DE TODO ACTO, sea cual sea la forma como se manifieste, incluso si no se materializa.*

*La cólera, la envidia o el insulto, expresan una acción externa que primero ha nacido en el corazón y, en este sentido, es homicida, aunque no lleguen a matar. En consecuencia, donde hay que apuntar es al interior, ya que tanto matar como insultar es una derivación posterior de algo que ha empezado en el corazón.*

*La referencia al juez y a la cárcel expresa la prisa que conviene tener por reconciliarse con el otro en cuanto hay tiempo, pues llega un momento, al final, cuando ya no habrá posibilidad de cambio, y parece apuntar también al juicio final de Dios.*

*La novedad de Jesús es que PROPONE UNA ÉTICA A LA MEDIDA DEL CORAZÓN DEL PADRE ¡Inaudito! Es tan grande que solo la escuchan y entienden los que tienen un corazón de pobres. Vivirla no es mérito ni conquista, fruto del propio esfuerzo, sino don de Dios.*

*No basta con no matar. Hay que aprender a vivir al otro como hermano. Los conflictos son inevitables. La cuestión es la disposición del corazón a reconciliarse con el otro, a pesar de todo.*

*Atentar contra la dignidad del otro es, según Jesús, un auténtico homicidio. El discípulo de Jesús evita juzgar y condenar, pues eso solo corresponde a Dios. Por otro lado, la persona incapaz de amar crea su propio infierno.*

*El discípulo de Jesús siempre da el primer paso: "Si sabes que tu hermano tiene queja contra ti...", más allá de las razones para no dárselo. En dar o no el primer paso muestra si su corazón está abierto o cerrado. El otro necesita percibir mi disposición a la reconciliación, aunque en un primer momento no lo comprenda ni lo acepte. Habrá que esperar al cómo y cuándo, si llega. Para vivir así hay que estar reconciliado consigo mismo en el corazón.*

*Lo dicho tiene que ver y repercute en la relación del creyente con Dios, al punto que Jesús sitúa la reconciliación con el hermano por encima del acto de culto a Dios. Una relación con Dios que no incluya el perdón sería mentira, negación de Dios que nos ofrece incondicionalmente la reconciliación.*

## **2ª ANTIÍTESIS: SOBRE EL ADULTERIO (MT 5,27-30)**

*“Habéis oído que se dijo: no cometerás adulterio.  
Pues yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola,  
ya cometió adulterio con ella en su corazón”.*

*A diferencia de la Torá judía, que se centraba en la acción: el adulterio, JESÚS SE CENTRA EN EL DESEO, ES DECIR, EN EL MOVIMIENTO Y LA INTENCIONALIDAD DEL CORAZÓN.*

*La relación entre mirar y desear es evidente, pero no todo deseo es igual. Existe el deseo normal humano de un hombre hacia una mujer o viceversa. El texto no se refiere a ese deseo, sino al que intencionadamente QUIERE Y BUSCA INSTRUMENTALIZAR Y POSEER AL OTRO EN BENEFICIO PROPIO: ese sí es adulterio, aunque no se materialice. Por eso hay que vigilar el corazón para que no se dispare la mirada del deseo.*

*Si dejas el deseo a su aire, el corazón termina en el adulterio. El deseo es propio del ser humano y es bueno (quien no desea no vive), pero tiende a ser insaciable y, si la persona no lo controla, lo domina y esclaviza. Es una de las señales más claras del poder del pecado en nosotros. Por eso, no sólo es pecado cometer adulterio, sino que el deseo domine la existencia. Sucede mucho, también con otros deseos: el placer de comer, el dinero, la ambición...*

*Así, el texto apunta, de nuevo, al corazón, al interior, que es de donde proceden y se originan las acciones: este es el “más” de la Torá de Jesús.*

*El ojo y la mano, en la mentalidad bíblica son los órganos del deseo y de la actividad. El “sácatelo” o “cortatela”, son afirmaciones hiperbólicas que buscan subrayar la radicalidad del corazón comprometido con el Reino, o mejor todavía, la necesidad, no sólo de que el cristiano tenga una conducta sexualmente sana, sino que ha sido llamado por Dios a unificar el corazón, el deseo y la mirada, lo que exige renuncia: la pérdida parcial de algo (representado por un miembro) que la pérdida total de la persona (representada por todo el cuerpo).*

### **3ª ANTÍTESIS: SOBRE EL DIVORCIO (MT 5,31-32)**

*“También se dijo: el que repudie a su mujer, que le dé acta de divorcio. Pues yo os digo: todo el que repudia a su mujer... la hace adúltera; y el que se case con una repudiada, comete adulterio”.*

*En Dt 24,1-4 estaba previsto que el marido diese una carta de repudio a la mujer para que pudiera volver a casarse, pero en la práctica no era así, pues la mujer repudiada podía no encontrar marido o no ser acogida por su familia, quedando expuesta al empobrecimiento y al adulterio. Así, aunque la carta prevista en la ley buscaba protegerla, provocaba exactamente lo contrario.*

*Al ser el hombre quien le daba la carta de repudio, era él, como dice Jesús, quien al repudiarla la hacía adúltera, pues la condenaba a serlo. Y también el casado que se casara con ella cometía adulterio, al seguir vigente la primera unión.*

*De este modo, Jesús hace ver que no es la mujer la adúltera, sino el hombre que, repudiándola, la expone a adúlterar, o él mismo quien, casándose con otra, comete adulterio.*

*LA ÉTICA QUE JESÚS PROPONE A SUS DISCÍPULOS ES LA UNIÓN INDISOLUBLE DEL HOMBRE Y DE LA MUJER, A IMAGEN Y SEMEJANZA DEL AMOR DE ALIANZA DE DIOS, SIEMPRE FIEL, CON SU PUEBLO ELEGIDO.*

*En consecuencia, sin la experiencia del amor de Dios por nosotros, sin una historia de amor con él en la que él ocupa el centro de nuestro corazón, no es posible entender el sentido de la indisolubilidad del matrimonio cristiano.*

### **4ª ANTÍTESIS: SOBRE EL JURAMENTO (MT 5,33-37)**

*“Habéis oído que se dijo a los antepasados: no perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos. Pero yo digo que no juréis en modo alguno: ni por el Cielo, porque es el trono de Dios, ni por la Tierra, porque es el escabel de sus pies, ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran rey. Ni tampoco jures por tu cabeza, porque ni a uno solo de tus cabellos puedes hacerlo blanco o negro.*

*Sea vuestro lenguaje: “Sí, sí”; “no, no”; que lo que pasa de aquí viene del Maligno.”*

*Los humanos necesitamos dar consistencia a nuestra palabra y para ello apelamos a veces a la autoridad de Dios. Lo malo es que con frecuencia utilizamos el nombre de Dios en vano o incluso para mentir. ¡Cuántos juramentos que se hacen son falsos!*

*Lo que está en juego aquí es la veracidad de las palabras con las que se jura poniendo a Dios como garantía, por eso lo que dice Jesús es: “No juréis en absoluto...”, en ningún caso.*

*Jurar por “el cielo, la tierra o Jerusalén” eran formas de jurar por Dios, cuyo nombre no se podía pronunciar. La prohibición de jurar por “tu cabeza” daba a entender que el ser humano no puede ser garantía de sí mismo, pues ni siquiera puede modificar el color de un solo cabello.*

*CUANDO LA PERSONA ES DE FIAR, SU “SÍ” ES VERDADERAMENTE “SÍ” Y SU “NO” SIGNIFICA, “NO”, porque es fiel a la palabra dada, aunque sea en perjuicio propio.*

*Uno puede equivocarse, pero si tiene espíritu de verdad lo reconocerá y reorientará su postura. Porque lo que cuenta no es acertar o no, sino ser fiel a sí mismo. Quien actúa así es una persona consistente, como Jesús ante el Sanedrín (Jn 18).*

#### **5ª ANTÍTESIS: SOBRE LA NO VIOLENCIA (MT 5,38-42)**

*“Habéis oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente. Pues yo os digo: no resistáis al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra; al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica déjale también el manto; y al que te obligue a andar una milla vete con él dos. A quien te pida da, y al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda”.*

*La famosa ley del Talión buscaba la correspondencia entre el delito y la condena, y aunque pueda parecernos primitiva, ayudó mucho a evitar venganzas desproporcionadas a las ofensas recibidas y era criterio para hacer justicia, pues el castigo debía ser grave o leve según fuera la ofensa.*

*Ante la ley del Talión JESÚS PROPONE: “NO OS RESISTÁIS AL MAL”, COMO FORMA DE VENCERLO. Es lo que expresan los ejemplos de la bofetada, la túnica, el caminar una milla y dar al que pide. En todos los casos se orienta a responder al mal con el bien, renunciando,*

*incluso, al propio derecho. Con esto se proclama que la vida del hermano es más grande que el propio derecho.*

*¿Era Jesús un ífuso? ¿Hacer eso es de santos o de bobos? Jesús no tenía nada de ífuso, al contrario: ¡qué lúcido y realista era! Y ¡qué útil su orientación para, más allá de hacer justicia, orientar las relaciones humanas desde los criterios y el modo de actuar de Dios!*

*Hace falta un alto grado de libertad para responder al violento con la no violencia, como hicieron Luther King y Gandhí, pero lo que Jesús propone va más allá, pues no solo renuncia a la violencia, sino que BUSCA HACER EL BIEN Y AMAR INCONDICIONALMENTE AL QUE NOS HACE DAÑO, devolviendo amor por rechazo.*

*Todo esto está muy bien, pero no es fácil ponerlo en práctica. Ejemplos:*

- *¡Qué difícil es ceder a las pequeñas exigencias del otro, a lo que te impone sin consultarte o a su tono!*
- *¡Cuántas veces rechazamos hacer más que lo que nos toca porque le corresponde al otro!*
- *En temas económicos no dejamos pasar una: a cada uno lo suyo. ¡Cómo nos cuesta compartir, sobre todo el dinero y los bienes!*
- *En la vida afectiva, ¡que graves consideramos las ofensas que nos hacen!, mientras que de las nuestras, ni nos damos cuenta. ¡Qué poco generosos somos!*

*Poner la otra mejilla. Jesús mismo no lo cumplió en Jn 18,22-23, pero sí de forma radical en toda su pasión, como el Siervo de Yahvé, cordero indefenso llevado al matadero, que guarda silencio y no protesta.*

*Este modo de actuar no es una norma, sino un modo de vivir propio del amor más grande, el de Dios. Tampoco es razonable, como no lo fue el modo de actuar de Dios ni de Jesús:*

- *Al ofrecer el perdón y el Reino a quienes le traicionaron (Pedro y los discípulos), le crucificaron y a todos los pecadores.*



- *Prefiriendo a los inútiles de este mundo sobre los poderosos.*
- *Amando hasta el extremo.*

**6ª ANTIÉTESIS: SOBRE EL AMOR A LOS ENEMIGOS (MT 5, 43-48)**

*“Habéis oído que se dijo: amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos.*

*Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa vais a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos? Y si no saludáis más que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de particular? ¿No hacen eso mismo también los publicanos? Vosotros sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial”.*

*Esta es el culmen o punto más alto de las antítesis: “AMAR A LOS ENEMIGOS Y ORAR POR LOS QUE OS PERSIGUEN”. Mateo pone estas palabras en boca de Jesús cuando, posiblemente, la comunidad mateana estaba sufriendo algún tipo de persecución. ¿Para qué? “PARA SER HIJOS VUESTRO PADRE DEL CIELO, que hace salir el sol sobre malos y buenos y hace llover sobre justos e injustos”.*

*Amar a los enemigos, al modo de Dios es lo que define la identidad del cristiano. Este es el “más” que propone Jesús sobre lo que hacen los publicanos (amar a los que los aman) y los paganos (saludar sólo a sus hermanos) y lo que les hace “SER PERFECTOS COMO VUESTRO PADRE CELESTIAL ES PERFECTO”.*

*Jesús da por supuesto que no podemos amar a los enemigos desde nosotros mismos y que eso lo hace Dios. No es posible para nosotros, pero sí para el Padre y en eso, precisamente, reside el Reino, en el triunfo de Dios en nosotros sobre nuestra impotencia.*

*Dios es capaz de hacer que amemos como él y nos llama a ello. El amor de Dios es universal y no excluye a nadie (la imagen de Dios que envía el sol y la lluvia sobre buenos y malos), ni siquiera a los que nosotros consideramos que no merecen nuestro amor ni el suyo. Dios ama a sus enemigos: es el triunfo del amor más grande.*

*Los enemigos para los judíos eran los romanos, los paganos y los judíos que no cumplían la Ley. Para la comunidad mateana eran sus perseguidores. Para nosotros puede ser:*

- *El otro que sentimos como amenaza, por la razón que sea.*
- *El que me hace la vida imposible con su desprecio o indiferencia.*
- *La persona con la que tengo que convivir y que no aguanto...*

*Siento que no soy capaz de amarlos, pero cuando veo que los amo sé que es don de Dios y un privilegio poder amar así. Es libertad y triunfo sobre el mal. Cabe amar al enemigo y, a otro nivel, sentir antipatía hacia él o resistencias psicoafectivas a la relación con él.*

*Al amor al enemigo incluye ser capaz de rezar por él. Es un matiz decisivo. Si no puedes rezar por alguien, es que tu corazón está cerrado. Cuando el conflicto es tan fuerte que no cabe diálogo ni relación alguna, al discípulo le queda rezar. Y rezar abre el corazón y mantiene la actitud de dar paso al otro.*

### ***UN GRUPO CRISTIANO DE BIBLIA<sup>2</sup>***

*Asistimos a una conversación entre los componentes de un grupo cristiano de estudio de la Biblia; el que lleva la reunión se llama Daniel, y los otros tres participantes son Rut, David y Jone.*

*Daniel: ¿Qué tal ha ido la semana? Espero que haya sido buena. Tenemos muchas razones para estar alegres, aunque pasen cosas difíciles a veces...*

*Hoy vamos a comentar esas perícopas de Mateo que se llaman «las antítesis», que seguro que nos enseñan algo más de nuestro Dios.*

*David: A mí me han parecido todas iguales y, además, me han agobiado un poco. Hay muchas cosas que no entiendo, como eso de ser llevado a juicio y eso de que se tiene que cumplir hasta la última*

---

<sup>2</sup> *Extraído de TERESA IRIBARNEGARAY, En el centro Jesús. Lectura existencial del Evangelio de Mateo (Col. "Pastoral" 107) Santander, Sal Terrae, 2019, p. 192-199.*

*letra de la ley... ¡Cuánto más bonito lo de las bienaventuranzas que vimos antes!*

*Daniel: Vamos a ver qué nos trae el texto. Igual resulta que al final estas antítesis os gustan tanto como aquello. Ya nos ha pasado más veces descubrir que hay mucha más riqueza en la Palabra que la que podíamos imaginar... Vamos a empezar por reconocer en ellas una estructura. ¿La habéis visto?*

*Jone: Sí, yo creo que sí. La estructura es esa que dice cada vez: «Habéis oído que se dijo... Pues yo os digo...».*

*Rut: Sí, yo también la he visto. Y también que la primera parte es lo que dice la ley judía y la segunda parte lo que dice Jesús, el Hijo de Dios. Y siempre, lo que se dice es algo que se prohibía antes y que Jesús ha llevado a plenitud.*

*Daniel: Sí, en el primer miembro de cada una de las antítesis se dicen cosas que se prohíben en la ley judía: «No matarás», «No cometerás adulterio», «No jurarás en falso, sino que cumplirás lo que prometiste al Señor con juramento», «Ojo por ojo y diente por diente», «Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo». Son cosas que Dios dijo a los judíos desde que, con Moisés, les entregó el decálogo en el desierto.*

*Y ahora viene Jesús y dice: «Pues yo os digo...». Y ante cada una de esas prescripciones de la ley, Jesús enuncia una nueva palabra que lleva la ley más allá: «Todo el que se enfade o llame estúpido [...] será llevado a juicio»; «Todo el que mira con malos deseos a una mujer, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón»; «Yo os digo que no juréis en modo alguno [...]. Lo que pasa de ahí viene del maligno»; «Al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica, dale también el manto; y al que te exija ir cargado mil pasos, ve con él dos mil»; y la última: «Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen».*

*Rut: tal como Jesús lo dice es más concreto.*

*Jone: ¡Pero eso es imposible! ¡Jesús no puede pretender que vivamos eso!*

*David: ¡Sí, la verdad es que da un poco de «yuyu»!*

*Daniel: Vamos a partir de donde partimos siempre: de dar por buenas las palabras de Jesús. A ver a dónde nos llevan.*

*Lo primero que hace Jesús es mantener las palabras de la ley. Es lo mismo que decir que lo que Dios ha dicho al pueblo judío en el pasado está bien, es verdad. A la vez, dice también «Pero yo os digo» y, al hacerlo, lo hace con la misma autoridad que Dios en la montaña del Sinaí. En esta pequeña montaña de Galilea, Jesús está pronunciando la nueva ley, la ley definitiva.*

*Y fijaos, porque lo que dice es muy desconcertante. Mientras que la ley del Sinaí legisla sobre acciones que se consideran graves con relación a los demás, aquí se legisla también sobre otras acciones menores, como un insulto a otro, por pequeño que sea, o un juramento. Y no solo eso: la ley de Jesús alcanza también a los deseos y no solo a las acciones, y nos ordena ir más allá de lo legal, haciendo el bien de un modo que va más allá de lo que nos parece razonable, como cuando pide que vayamos cargados dos mil pasos con quien nos exige mil... En último término, te pide que ames a tus perseguidores, a los que nadie quiere ni puede amar por sí mismo... Y todo eso porque somos hijos de nuestro Padre, que es perfecto.*

*¡Qué barbaridad! Imagino que, si las cosas que mandaba la ley ya les parecían difíciles a los judíos, seguro que esto les parecería imposible. A mí, al menos, me lo parece.*

*Daniel: así es. Si ya nos parece imposible ser fiel a la ley en las acciones, ¡cuánto más lo es que tengamos un corazón puro, que es lo que se requiere para vivir así! Y si nos es imposible, entonces, ¿qué?*

*Jone: Si es imposible para nosotros, habrá que contar con Dios. Si nosotros no podemos, será Dios el que lo haga.*

*Rut: Yo también estaba pensando eso. A nosotros nos resulta imposible no enfadarnos con el otro, no desear el mal a quien nos lo hace, cumplir lo que prometemos, etc... Queremos hacer el bien, sí, pero con medida, amar, sí, pero también con medida y recibiendo algo a cambio. Sin embargo, Jesús, el Señor, nos manda ser de un modo que refleje hacia fuera que Dios está en nosotros.*

*David: O sea, que es un modo de vivir en el que se nota que Jesús está en nosotros. Porque yo no podría vivir así por mí mismo, solo si Jesús lo hace. Y, aun así, muchas veces me niego...*

*Jone: Es verdad. Nos viene grande. Pero también es cierto que este modo sí que es verdaderamente de Dios, y no como el nuestro, que controla todas esas cosas: lo que deseamos, lo que ayudamos a los demás e incluso a quiénes amamos.*

*Rut: ¿No os da un poco de vértigo que Jesús quiera hacernos a su modo? A mí me sobrecoge mucho y me emociona...*

*Jone: Sí, a mí me da un poco de miedo, más que vértigo... Pero también me suena, no sé, a más Dios, a algo que es de Dios y no tan nuestro. Todo lo que nosotros hacemos, ¿está tan lleno de lo nuestro!*

*Daniel: Eso es. Un modo que manifiesta que Dios está en nosotros, porque o va a estar conduciéndonos desde dentro e inspirándonos cómo actuar en cada caso. ¡Qué grande es todo esto! ¿verdad?*

*Asienten, como un murmullo de acentos diversos. Sí, la verdad es que sí...*

*Daniel: Sin embargo, si nos quedamos aquí, corremos el riesgo de captar solo con la cabeza algo a lo que es preciso asentir con la vida. Así que vamos a detenernos un poco más...*

*Voy a empezar por fijarme en las perícopas iniciales, que antes nos hemos saltado. Dice Jesús:*

*«No he venido a abolir las enseñanzas de la ley y los profetas [...] sino a llevarlas hasta sus últimas consecuencias. Porque os aseguro que, mientras duren el cielo y la tierra, la más pequeña letra de la ley estará vigente hasta que todo se cumpla» (5,17s).*

*Con esto Jesús está diciendo que valora la ley, pero que no se queda en ella, sino que quiere ir más allá para que seamos al modo de Dios, que no solo quiere que evitemos hacer el mal sino que el amor atraviese todo en nuestra vida. Este es el modo de ver de Dios y lo que Jesús quiere enseñarnos.*

*Nosotros, cuando leemos estas cosas, las interpretamos en clave de esfuerzo, como si fuera una nueva ley que Jesús nos da para que la pongamos en práctica, por eso hemos dicho antes que no somos capaces de hacer lo que Jesús nos propone.*

*Jone: ¿Y cómo hay que interpretarlo entonces?*

*Daniel: Imagina que alguien te ha tratado mal muchas veces, y después de muchas veces en las que te saliera el deseo de defenderte o de vengarte, después también de pedirle a Jesús, notas que de tu interior brota una respuesta nueva que te hace decir: «Yo no quiero actuar así con esta persona; o yo ya no soy así». Y lo dices, no como un deseo o una idea, sino como una verdad profunda que brota en tí como «de otra parte». Y a partir de ahí, actúas de otro modo, incluso pudiendo vengarte de ella o rechazarla. Y descubres que ese modo de hacer las cosas es mejor, más tuyo y que te deja paz por dentro... ¡aunque también te cueste! Y al hacerlo, te das cuenta de que estás escogiendo algo mejor. Y percibes que, aunque sigas estando lejos del «Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto», tu nuevo modo de hacer está más cerca de Dios que antes.*

*Antes tenías un modo antiguo de vivir, semejante al de los judíos en tiempo de Jesús y que procuraba evitar el mal: “Habéis oído que se dijo...”; ahora percibes que hay un modo nuevo de vivir, el que Jesús nos presenta con su: “Pues yo os digo...”*

*El modo antiguo lo reconocemos bien: es el de la ley que busca mantener el orden, garantizar los mínimos, porque se centra en lo concreto objetivable: no matar, no cometer adulterio, no jurar en falso, evitar la venganza (ojo por ojo y diente por diente)...*

*Jesús, con su relectura de la ley antigua da lugar a una ley nueva conducida por el amor: «Vete primero a reconciliarte con tu hermano», «Te conviene perder algo que sea de lo tuyo antes que perderte entero (ser arrojado al fuego eterno)», «No jures..., que tu lenguaje sea “Sí, sí”, “no, no”, que lo que pasa de aquí viene del maligno» ... Y no digamos cuando dice eso de «A quien te abofetee la mejilla derecha, preséntale también la otra», o lo de amar a los enemigos y orar por los que nos persiguen, que aunque lo hemos oído muchas veces, no nos resulta nada fácil de vivir...*

*Como veis, Jesús interpreta la ley no desde la obligación, sino desde el amor apasionado de Dios a los hombres. Pero, si ya en el modo antiguo se intentaba cumplir la ley con empeño y aun así no se podía (cf. Hch 15,10), este modo nuevo en el que Jesús inicia nos lo tiene que dar el mismo Jesús, que es «Dios con nosotros» y nos prometió: «Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo».*

*Necesitamos convencernos de que no podemos vivir sin dejar de desear este modo de ser. Si miramos desde nosotros, lo que nos dice Jesús nos parece imposible, por eso lo primero que reconocemos es que lo tiene que hacer él, y de ahí nace una confianza diferente que pide que lo haga y consiente, aunque esto suponga la muerte de nuestro ego...*

*Lo que hemos visto hoy es muy bueno. Recemos en los próximos días con este texto y pidamos a Jesús que nos dé su Espíritu.*

### **CONCLUSIÓN**

*Concluimos aquí nuestro comentario de hoy. ¿Qué os ha parecido? Quien sigue a Jesús no puede anquilosarse en el pasado conocido, pues él siempre tiene algo (mucho) "más" que ofrecernos y que nos abre a nuevos horizontes, los que conectan el corazón humano, criatura de Dios, con el de Dios, nuestro creador.*

*¡Ojalá identifiquemos en nuestras vidas, y en las de nuestros hermanos, signos de esa transformación que Jesús nos propone! Si se da, agradezcamos a Dios, pues es obra de su Espíritu.*

*Nuestro próximo comentario lo dedicaremos al "Padrenuestro", oración tan conocida y repetida tantas veces, pero sobre la que es posible que nunca nos hayamos parado para reflexionar y tomar conciencia de lo que decimos y lo que significa. Era la oración de Jesús con su Padre y es la oración de los hijos. Es suya, como Hijo de Dios que es, y es nuestra, como hijos adoptivos que somos, por gracia de la Trinidad en nuestro favor.*

*Un abrazo y hasta pronto.*

*Carlos Rey*